

## Baja Productividad Laboral: El Crónico Problema de Bolivia

*“El mercado laboral en Bolivia no está del todo desarrollado, las rígidas regulaciones en este campo no conducen a crecimientos de la productividad”.*

*Índice de Libertad Económica 2011.*

### 1. Introducción

La necesidad que tienen los países de aumentar sus ingresos y así brindar mayor bienestar material a sus habitantes, los ha llevado a promover políticas que buscan utilizar de manera más eficiente sus recursos, tanto de capital como de trabajo, y así aumentar la producción, el crecimiento económico, y junto con ello el nivel de vida de las personas.

En este documento, el Centro de Estudios POPULI, trata de abordar uno de los problemas crónico de Bolivia que no le permite incrementar sus tasas de crecimiento económico y así alcanzar mayores niveles de desarrollo, nos referimos a la baja productividad laboral. En primer lugar, mostramos la relación positiva que existe entre productividad y prosperidad, luego, nos enfocamos en analizar con mayor detalle la productividad laboral en el país, y finalmente proponemos algunas soluciones, en base a la ciencia económica y la experiencia exitosa de otros países en desarrollo como Bolivia que han logrado mejorar el nivel de vida de sus habitantes más rápido que el nuestro.

### 2. Productividad y Prosperidad

Las economías de América Latina, entre ellas Bolivia, padecen del síndrome crónico del crecimiento lento y volátil (BID, 2010). Las economías en desarrollo como China, India y las del Asia Pacífico (Singapur, Hong Kong, Corea del Sur, Indonesia) han logrado cerrar

las brechas de su ingreso per cápita con los países desarrollados más rápidamente que nuestra región gracias a sus elevadas tasas de crecimiento económico que han logrado mantener por periodos prolongados de tiempo. De esa manera, las diferencias entre éstas economías y las de los países desarrollados se están incrementando. El ingreso per cápita promedio en América Latina era un cuarto del de Estados Unidos en 1960, y en 2005 era ya un sexto.

Muchos estudios coinciden en afirmar que el lento y volátil crecimiento de la mayoría de las economías de América Latina pasa por una mala utilización de sus recursos disponibles, es decir, la poca capacidad que tienen estas economías para producir más con sus factores de capital y trabajo. Esto significa que una de las barreras para que las economías de la región, entre ellas la de Bolivia, no puedan cerrar la brecha de ingresos con los países más desarrollados, es el lento crecimiento de la productividad.

El Gráfico 1 muestra la productividad total de los factores de las economías de América Latina relativa a la de los Estados Unidos en el año 2005 estimada por el BID (2010). En él se observa que Chile y Costa Rica son las dos economías de la región que usan mejor sus recursos productivos, pero incluso estos dos países tienen niveles de productividad que son apenas el 75% del nivel de Estados Unidos, lo que implica un potencial desperdiciado de aumento de ingresos del 25%.

# Políticas Públicas para la Libertad

Para Bolivia la situación es menos alentadora. La productividad total de los factores, en relación al país más desarrollado, es de tan sólo 39%, es decir, un potencial desperdiciado de aumento de ingresos de más del 60%.

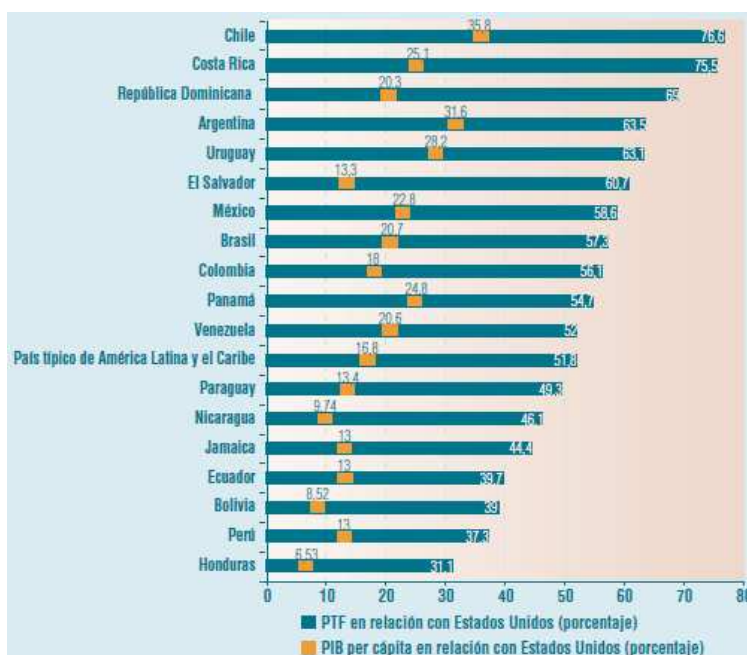
De igual manera, es evidente la relación positiva entre productividad e ingresos por habitante. Aquellos países de la región que aprovechan mejor sus recursos, o gozan de mayores niveles de productividad, son los que generan mayores niveles de ingresos para su población.

En el Gráfico 2 presentamos una comparación de lo ocurrido con el PIB per cápita en Bolivia durante los últimos treinta años en relación a tres de nuestros países vecinos: Brasil, Chile y Perú. En primer lugar, se observa que el crecimiento de ingresos por habitante que ha experimentado Bolivia ha sido el menos alentador en relación al resto, quizás explicado por su lento crecimiento de la productividad.

Por su parte, Chile ha tenido un desempeño muy superior, atribuido, entre otros factores, al incremento de su productividad, como ya vimos el Gráfico 1. Por su parte, Perú y Brasil muestran sendas de crecimiento de ingresos por habitante similares recién desde hace cuatro años; previo a esto, Brasil mostraba mejores resultados, sin embargo, la mejora reciente se debe a las elevadas tasas de crecimiento de la actividad económica peruana, que pudo haber tenido su impacto positivo sobre la productividad.

Las reformas que parecen haber ayudado más a incrementar la productividad se han enfocado en sistemas tributarios equitativos, políticas sociales focalizadas a los que más lo necesitan y reformas laborales que han permitido que la mano de obra sea más eficiente. Es sobre este último punto que

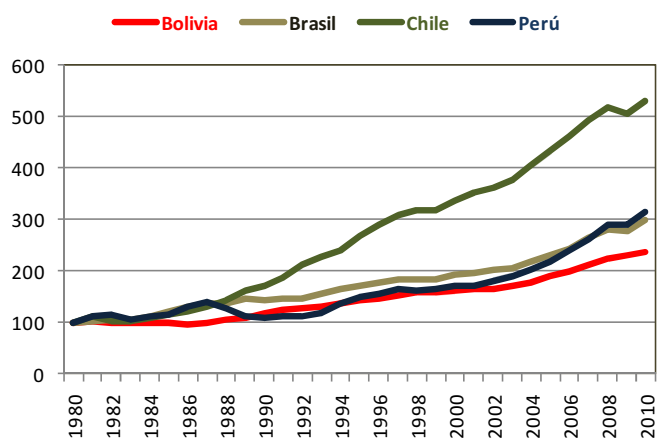
Gráfico 1. Productividad Relativa en América Latina, 2005



Fuente: IDEA – BID. Vol. 21.

Nota: PTF = productividad total de factores.

Gráfico 2. Índice PIB per cápita en PPP (1980=100)



Fuente: FMI.

quisiéramos centrar nuestra discusión de aquí para adelante.

### 3. La Productividad Laboral en Bolivia

Entendiendo productividad laboral como el aporte de cada trabajador a la producción total, según Gonzales (2011) “a partir de

# Políticas Públicas para la Libertad

1995 se observa en Bolivia una caída en la productividad laboral de 1% en promedio cada año, lo que implica que el crecimiento económico que se observa en el país está siendo explicado por sectores de alta concentración de capital como Minería, Hidrocarburos y provisión de Servicios Básicos (electricidad, agua y gas), y que hay una migración de mano de obra de sectores de alta productividad a sectores de baja productividad laboral”.

En el Gráfico 3 se observa que, según la más reciente información oficial, que es del año 2007, las actividades económicas que muestran niveles de productividad laboral altos son evidentemente las Extractivas y Servicios Básicos.

Por su parte, en las actividades de Servicios Empresariales, Servicios de la Administración Pública, Transporte y Comunicaciones, los niveles de productividad son medios. Y, en las actividades de Servicios Sociales y Domésticos, Agropecuaria, Construcción, Comercio, Restaurantes, Hoteles e Industria Manufacturera se encuentra la mano de obra con productividad laboral más baja. De igual manera, si tomamos el primer dato disponible sobre la población ocupada por actividad económica, observamos que la situación de la productividad laboral no registra cambios importantes desde hace ocho años.

Para encontrar la explicación acerca de estos resultados debemos observar la participación del empleo según actividad económica, de acuerdo al dato oficial más reciente, y la participación de dichas actividades económicas en la generación de la producción total del país (Gráficos 4 y 5).

**Gráfico 3. Productividad Laboral según Actividad Económica.**



Fuente: INE.

**Gráfico 4. Participación del Empleo según Actividad Económica**



Fuente: INE.

Como ya lo hemos mencionado, entre los sectores de menor productividad laboral se encuentra el sector Agropecuario y la Industria Manufacturera. Si hacemos una observación más profunda de los datos, vemos que el 31% del volumen de producción en el país lo generan estos dos sectores y que juntos dan empleo al 47% de la población ocupada. Luego, el hecho de que estas actividades tengan baja productividad laboral podría ser explicado por la falta de tecnificación en los procesos de producción y la necesidad de destinar recursos en Investigación y Desarrollo (I+D), tal que el aporte de cada trabajador genere mayor producción. Con la implementación de esta política se esperaría que la productividad marginal laboral aumente, y junto con ello, los ingresos de los trabajadores en estos sectores que, como

# Políticas Públicas para la Libertad

muestran los datos, son casi la mitad de la población ocupada en el país.

Por otro lado, entre los sectores de mayor productividad laboral se encuentran las actividades Extractivas (Minería e Hidrocarburos), de Servicios Básicos y Empresariales. Juntos, ellos generan más del 25% del volumen de producción anual en el país, pero sólo generan el 5% del empleo. Luego, este resultado podría mostrar que en estos sectores existe una alta inversión de capital por trabajador lo que posibilita una mayor producción.

Que sean los sectores intensivos en capital los que estén actualmente determinando el crecimiento económico del país, como lo sostiene Gonzáles (2011), evidencia que los “sectores con menor productividad e intensivos en mano de obra como la agropecuaria, la industria manufacturera y el comercio, junto con algunos servicios, son los que absorben el empleo”. Luego, el autor concluye que la “brecha de absorción de empleo generada por el crecimiento en sectores intensivos en capital se ha cerrado y por ende la productividad laboral tenderá a seguir cayendo”.

## 4. Soluciones: Flexibilidad Laboral y Formalidad

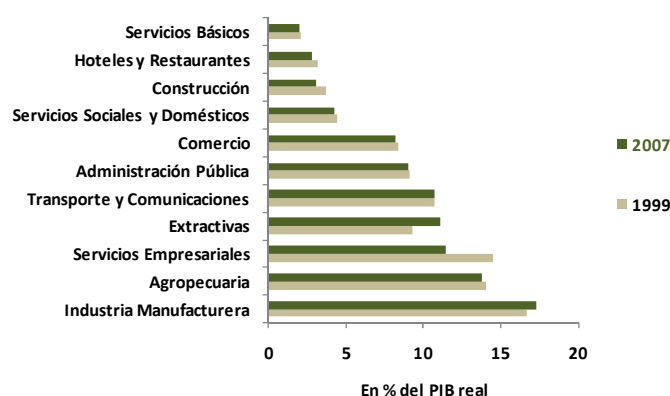
Hemos mencionado que para incrementar la productividad laboral en ciertos sectores económicos es necesario destinar recursos para la Investigación y Desarrollo (I+D), sin embargo, complementario a esto, el fortalecimiento de la productividad puede requerir de simplemente la buena voluntad y disposición de transformar políticas e instituciones en base a las experiencias exitosa de otras regiones que han logrado aumentar su productividad y así mantener un crecimiento económico elevado por periodos prolongados de tiempo. Estas transformaciones se han basado en: mayor flexibilidad laboral e incentivar la formalización de las actividades económicas.

Según el “Doing Business 2010” Bolivia

ocupa el último lugar de 183 países en el índice de rigidez laboral. Las medidas para paliar este problema se centran en una legislación más flexible a las condiciones del mercado tal que permita a los trabajadores más vulnerables: jóvenes, mujeres y los menos capacitados, que generalmente son los más pobres, a obtener empleos de calidad y sostenibles.

La legislación rígida encarece el costo laboral, lo cual, reduce la competitividad de la empresa, provocando que su nivel de ingresos, y por ende, el del trabajador, disminuyan. En una coyuntura desfavorable, la empresa se vería obligada a reducir sus costos para seguir operando y mantenerse en el mercado, pero como la ley rígida impide que se negocien algunos ajustes laborales, la empresa encontraría como única alternativa de solución, algunas veces para evitar la quiebra de la misma, tener que prescindir de algunos servicios laborales. Lamentablemente, en la decisión de despido, los primeros en encabezar la lista tenderán a ser los empleados que son más fácilmente sustituibles o prescindibles, es decir, las personas con menor capacitación y fuerza física ya que representan un bajo costo de reemplazo y tienden a tener una productividad baja.

Gráfico 5. Participación en la Producción Total según Actividad Económica.



Fuente: INE.

# Políticas Públicas para la Libertad

---

Por su parte, entre los efectos de la rigidez laboral se encuentra la informalidad. Las empresas, especialmente las pequeñas, podrían optar por la contratación de mano de obra bajo acuerdos fuera del marco legal, y así, tratar de reducir los costos laborales generados por las regulaciones. Los sectores con menor informalidad en el país son justamente los de mayor productividad laboral: el sector extractivo y de servicios empresariales y básicos. Por su parte, los sectores con mayor informalidad son intensivos en mano de obra, pero no demandan elevados niveles de capital humano, por lo tanto, la sensibilidad ante variaciones de la regulación tendería a ser más alta. En ese marco, la legislación laboral rígida promovería a que los pocos acuerdos laborales en el sector privado tiendan a ser cubiertos bajo el paraguas de la informalidad<sup>1</sup>.

## 5. Conclusiones

El crónico problema de Bolivia, la baja productividad laboral, no puede ser solucionado si no se toman las medidas necesarias a través de políticas públicas basadas en criterios técnicos y que promuevan mayor empleo de calidad y sostenible en el tiempo.

La inversión en mayor tecnificación e innovación en las actividades de baja productividad son necesarias, pero quizás más urgentes y menos demandantes de recursos, al menos en el corto plazo, parecen ser reformas en la legislación laboral que busquen mayor flexibilidad y de esta manera desincentive la informalidad. Estas reformas ayudarían a aumentar la productividad laboral de los sectores intensivos en mano de obra, aspecto determinante para aumentar el crecimiento económico del país y así el ingreso de los trabajadores.

## Bibliografía

- Banco Interamericano del Desarrollo (2010): "La Era de la Productividad". Newsletter Ideas para el Desarrollo en las Américas – IDEA. Vol. 21.
- Gonzáles, Luis (2011): "Productividad Laboral en Bolivia: una historia negativa en camino a repetirse". <http://faroteilumina.blogspot.com/>.
- POPULI (2006): Asuntos Públicos N° 11.

---

<sup>1</sup> Ver POPULI (2006). Asunto Público N° 11.